

LA VIRGEN DEL ÁGUILA EN NUESTRA LITERATURA

Por VICENTE ROMERO GUTIÉRREZ

Excmo. Sr. Director de la Real Academia

Excmos. Sres. Académicos.

Señoras y Señores.

En la vida, hay momentos singulares que son puntos constantes de referencia para quien los vive y reveladores testimonios para quien los advierte.

Permanece imborrable en mi memoria, aquella noche cuando estando en los primeros compases del sueño, entró mi padre en la habitación con una copa de vino dulce en la mano, en actitud oferente; al incorporarme extrañado, lo acercó a mis labios y orgulloso anunció su ingreso en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras; aquel niño quedó sorprendido ante el improvisado rito, y sin mojar siquiera sus labios, recibió la necesaria explicación de tan inusual proceder.

Sería impropio manifestar que no tengo palabras para agradecer este ingreso, porque dimensionaría injustamente el sentimiento de emoción que me embarga en perjuicio de nuestra riquísima lengua; donde toda actitud, por muy subjetiva o intelectual que fuere, debe corresponder siempre una adecuada definición.

No puedo por ello ocultar el gozo que me invade al ser recibido en esta Real Academia Sevillana de Buenas Letras en calidad de Académico Correspondiente, honor que han compartido muy pocos alcalareños en la historia; y consideración que debo

especialmente a los Señores académicos D. Enrique de la Vega y Viguera, D. Antonio Hermosilla que me propusieron; y sobre todo a Don Eduardo Ybarra Hidalgo, por enunciar mi candidatura.

Igualmente deseo testimoniar mi mas profunda admiración por el Sacerdote y Académico D. José María Javierre Ortas, Doctor en teología por la Universidad Pontificia de Salamanca, historiador y periodista. Genial biógrafo de San Juan de Dios, el Loco de Granada; San Juan de la Cruz, un caso límite; Santa Teresa de Jesús, aventura humana y sagrada de una mujer; Madre Angelita... y tantas otras. Gracias por ese gran detalle de cariño al formular esta Laudatio, y solo su imaginación de poeta y novelista, ha podido encontrar valores en mi curriculum.

LOA ALCALAREÑA

Académico correspondiente con residencia en Alcalá; que mayor orgullo para quien se siente plenamente identificado con esa tierra que le vio nacer. Sin querer pecar de un localismo microscópico, Alcalá es para quien les habla, el núcleo central de sus amores.

Alcalá, la "Otivar" prehistórica, sembrada de dólmenes, flechas, cerámica.. yacimiento arqueológico de "Gandul" y fortificación defensiva junto al corte prometeico de la "Retama". "Hienipa" romana, colonia predilecta del Caesar, que allí asentó legionarios para defender el puente que en tiempos de inundación era único paso a "Gades", y proteger el suministro de agua a "Hispalis". "Hienipa" griega influida por la cultura grecolatina; e Hienipa paleocristiana con sarcófagos que recuerdan la predicación paulina. Alcalareños en el Concilio de Elvira y dintel de San Hermenegildo en "rabo-zorra".

Alcalá árabe, Castillo del Guadaira del río de los manantiales..; de los molinos: "Benarosa", "Realaje", "Arrabal", "Cerrajas".. fortísima defensa militar y huerta idílica de Atajaf, rey agareno.

Alcalá fernandina, enclave militar decisivo para fatigar las defensas de "Isbilis". Punto de mira de los adalides y remanso de amor para Alfonso XI que transformó el castillo en palacio ajardinado para su amada Doña Leonor de Guzmán, y el templo de Santa María de Aguila, en suntuosa iglesia cuyo sagrario, decía el

visitador arzobispal, no desmerece del de la Santa iglesia Catedral de Sevilla.

Alcalá de los manantiales, del agua silente discurriendo como arterias por el subsuelo a través de veinte kilómetros de galerías del grueso de un cuerpo de buey; derramada en la Buhería, elevada por los 410 arcos del acueducto de Sevilla y entrada triunfante sobre las murallas junto a la Puerta de Carmona para desembocar vertidas en el Alcázar del Rey.

Alcalá de los agrimensores, de los alcaides, de los escritores, de los juristas, de los científicos.. Hay una Alcalá inmortal en Cristóbal de Monroy, Leandro José de Flores, Gutiérrez de Alba, Manuel Pineda o Pérez Mercader; otra del cante en Joaquín; y del baile, de los toreros-picadores y artistas. Alcalá del albero y los paisajes, de la arboleda umbrosa en Oromana, de la vega y los alcores. Alcalá de pan, de los panaderos, del abasto a Sevilla, de los molinos de agua, del pan de hostias que se consumía en la Catedral

Hay una Alcalá de las iglesias; mudéjar en Santa María, San Miguel, San Sebastián y San Juan de Gandul, tardogótica en Santiago, modernista en San Agustín, funcional en la Inmaculada y San Mateo; de los conventos de franciscanos, clarisas y carmelitas. Hay otra hospitalaria en San Ildefonso y la Ciudad de San Juan de Dios.

Y sobre todo ello, una urbe moderna que desborda caudalosa sus antiguos contornos para afrontar su futuro con certeza; es la Alcalá industrial, de los polígonos, el progreso y desarrollo; del esfuerzo y el empleo.

Si, hay muchas Alcalá superpuestas.. pero yo he querido en esta noche, glosar el que considero uno de sus esenciales signos de identidad; la devoción mantenida, casi ocho veces centenaria, de los alcalaños hacia su Madre y Señora Santa María del Águila, como homenaje anticipado a su Coronación Canónica, Dios mediante, el próximo tres de Junio del año dos mil.

DEVOCION REMOTA

La situación de su iglesia en lo mas alto, sobre un alcor que divisa Sevilla, a cuyos pies corre el Guadaira en graciosos

meandros, la blancura de sus paredes bajo el azul de los cielos, la evocación histórica de sus murallas almenadas, el gótico, el mudéjar, las vidrieras cromáticas y la paz de sus muros, producen en las almas una dulce sensación de sosiego que eleva.

Si a esto añadimos los estilemas de su procesión, los nardos y jazmines que son su único exorno, las palomas vivas que la arrullan, y el serio y religioso caminar de quienes la acompañan, desmintiendo el mito de una Andalucía bullanguera, no es de extrañar que la Virgen que nos muestra a Jesús, y que mas cerca está del cielo, sea fuente de inspiración popular en oraciones, coplas y canciones de quienes la invocan y siguen.

Asegura la tradición popular que un águila descubrió en el Castillo la imagen de la Virgen, oculta por los cristianos durante la dominación musulmana.

Consta en la Crónica General del XX Reyes que Alcalá fue ocupada por el Rey San Fernando en el otoño de 1.246, donde "fincó", para dirigir la primera fase del asedio a Sevilla. Y consta que antes de fincar en una plaza conquistada, el Rey Santo mediante el rito de la purificación, consagraba las mezquitas al culto cristiano dedicando siempre la mayor o aljama, a la advocación de Santa María.

Juan de la Cueva pone en boca del Rey Santo esta invocación a la Virgen:

*O soberana Señora!
O Reina!. O gracia infinita!
Ave al cielo remontada,
Aguila que al sol registra
la suma luz, rayo a rayo,
sin embarazo a la vista.*

*Piedad, Señora, Piedad
ten del hombre que peligra
a cada paso, y a mi
sácame de esta conquista,
para aumento de la fe,
triunfante hermosa María.*

Purificada la mezquita alcalareña, el Rey la puso bajo el título de Santa María constituyendo así la primera iglesia de Alcalá tras la reconquista; y el arzobispo de Sevilla Don Remondo de Losana le concedió en 1.261 los fueros y privilegios de Parroquia Mayor. La corona dotó además al primer templo alcalareño con un Patronato Regio, implicando así la afectación del edificio a la casa real, facultada por ello, para intervenir incluso en los nombramientos de sus sacerdotes.

A mediados del siglo XIV, la antigua mezquita dejó paso a un nuevo edificio con la típica disposición de las iglesias mudéjares sevillanas: tres naves desiguales con arcos ojivales paralelos a su eje y capilla mayor, en piedra, abierta por un gran arco toral apuntado con bellísima crucería nervada, que se sustenta exteriormente por seis contrafuertes.

En 1.617, el visitador arzobispal **Licenciado Don Diego Muñoz de León** escribe de la Virgen: “ *El retablo del altar mayor es antiguo, de buenas pinturas y dorado todo. Tiene en medio una imagen de nuestra Señora, con quien tienen aquí particular devoción. Llámánla del Aguila, título de esta iglesia. Es tradición que le dio este nombre la Señora Reina mujer del Rey don Fernando tercero que ganó a Sevilla y este lugar, por la devoción que tenía a San Juan evangelista. Tiene la imagen un niño entre los brazos. Es de talla..*”

Sabido es que el águila en la simbología bíblica, representa al evangelista San Juan y que el Rey Don Fernando tercero había contraído segundas nupcias con Doña Juana de Ponthieu, condesa del territorio franco de Aumale, prócer de la orden militar de San Juan, cuyo escudo heráldico es un águila bicéfala.

El **Abad Sánchez Gordillo**, escribe sobre la Virgen del Aguila en el primer tercio del siglo XVII: “*Es muy majestuosa, que hace frecuentemente milagros y en su obscuro color da a entender su mucha antigüedad. Refiere la tradición de ser del tiempo de los godos antes de la pérdida de España y que habiendo estado oculta, cuando el Rey S. fernando ganó este pueblo, le edificó allí donde está su iglesia, y por devoción a esta Señora, bautizó en ella a un infante hijo suyo, y dicen en este pueblo que la pila de barro verde que allí se ve, sirvió a su bautismo.*”

Bajo el Título de “*Encomio y defensa de la iglesia mayor de Santa María del Aguila de la Villa de Alcalá de Guadaira*”, se editó una obra de reducida extensión fechada en Sevilla el 20 de Marzo de 1.635, del insigne escritor **Don Cristóbal de Monroy y Silva**. La obra, cuya edición debió ser corta pues solo se conserva un único ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid; es el manifiesto apasionado de un alcalareño convencido que advierte el peligro que se cierne sobre el templo de su patrona cuando surge la posibilidad de transferir a otra parroquia el Título de Iglesia Mayor concedido en el siglo XIII por Don Remondo.

Cristóbal de Monroy escribe: “*..El despojo de una iglesia tan grave, y tan antigua, cuyo fundador como consta de autenticas escrituras.. ..Fue el Santo Rey Don Fernando, el tiempo que estuvo detenido en la villa de Alcalá, depues de haberla ganado.. ..y ser esta iglesia la primera de todo el Arzobispado, después de la de Sevilla, y gozar en su trono de la deidad de una Imagen de tanta devoción, como es Nuestra Señora del Aguila.. ..ymán de los humanos afectos, por cuyo respeto es agravio, se le pierda a su divino templo, el que ha merecido con inmemorable posesión de Iglesia Mayor.. ..porque fuera ingratitud, recibiendo Alcalá tantos favores por intercesión desta milagrosa imagen de nuestra Señora del Aguila, dexar desayrada, tan sin ocasión, su casa.. ..porque es mas grave, porque tiene una imagen devotissima, Aguila impirea, a cuyos fulgorosos rosicleres se postra la soberbia, se abate la osadia y se humilla el orbe..*”

En 1.705, **Pedro León Serrano**, escribano mayor de rentas reales, redactaba a modo de ensayo, el primer texto conocido sobre una historia de Alcalá, comenzando con esta dedicatoria: “*A la Emperatriz de los Cielos, Maria SSma del Aguila:*

Soberana Reyna de los Angeles. Esta Antiquissima y Nobilissima Villa de Alcalá de Guadayra con justa razón os venera por su Patrona y Protectora; pues, además que sois Madre del Verbo Eterno, continuamente sus moradores están recibiendo de Vos grandes y admirables beneficios. Con que aviendo Yo hecho memoria aunque con tosco estilo de la fundación y antigüedad de esta vuestra afecta y devota Villa; a quien si no es a vos devo dedicarlo y buscar por mi protectora y defensora. Pues esta si por grande en la materia, a quien mas grande que a vos puedo ofrecerla, quando sois la mayor Señora de los Cielos

y la Tierra?... ..Y si por pequeña (que lo es por ser mía) a quien si no es a vos, que siempre estais favoreciendo a los pequeños. En fin Señora, a vuestro Soberanos pies pongo estas memorias, estando seguro, que a sus muchos yerros, con tan Divina, Grande y Celestial Protectora, ninguno será osado a ponerles objeción alguna.

Señora: Adora vuestras celestiales plantas vuestro mas indigno esclavo: Pedro León Serrano.”

En 1.833 el **Padre Leandro José de Flores**, edita las “Memorias Históricas de la de Villa de Alcalá de Guadaira”, hasta la fecha obra fundamental la historiografía alcalaíense. La Edición comienza con una dedicatoria a su Excelsa Patrona: “*A nadie mejor que a ti, Aguila celestial, Patrona de este pueblo, debo dedicar la nueva edición de los Anales de Alcalá de Guadaira.*

Tu madre mía, tienes un altar en donde arde sin cesar el fuego del mas tierno amor, en cada corazón de tus devotos, levantandose a la vez de ellos, cual columna de aromático incienso, fervientes oraciones en demanda de tu maternal protección en las penas y tribulaciones que brotan en la azarosa jornada de la vida.

Dignate aceptar, Virgen Santísima del Aguila, este pobre trabajo; pues colocados bajo tan alto patronato los mencionados anales, serán mejor acogidos por sus lectores, recibiendo a la vez un nuevo lustre que redundará sobre la gloriosa historia de este pueblo y sobre el editor, que inclinandose humilde a tus plantas, te ofrece el homenaje de su amor filial.”

La obra fue protocolizada en la Notaría Eclesiástica de Don Manuel del Trigo en catorce tomos de folio, pero tan extensa que el propio autor hubo de resumir para poder editarla. Inserta en estos originales hay una composición poética que dice:

*O aurora brillante
que sois luz del día.
A Tí saludamos
con dulce armonia.*

*Elevada Palma
eres, Virgen Pía,
por tus excelencias
y prerrogativas.*

*Ciprés encumbrado
mis ojos te admiran,
pues te ven Señora
de las Gerarquías.*

*Tu eres fuente de aguas,
y aguas cristalinas,
que riega las almas
del Salvador, hijas.*

*Torre inexpugnable
tiene en vos, Maria,
el que triunfar quiere
de gente nociva.*

*Sois tambien Paloma
de gracia vestida
y encumbrado trono
del Sacro Mesías.*

*Ventana del Cielo
sois, Virgen Maria,
donde tus siervos
la gloria registran.*

*AGUILA SUBLIME
sois, que te avvicinas
con el sol mas justo,
pues es de justicia.*

*Que sois mi abogada,
de vivientes guía,
Madre de Dios hombre
diré, mientras viva.*

TEXTOS Y COPLAS CULTUALES

Hace unos años, en la Biblioteca Nacional de Madrid, fue hallado un ejemplar impreso en 1.791 en la sevillana imprenta de Vazquez e Hidalgo, antigua calle Genova, con el título de “..Novena a María Santísima Nuestra Señora del Aguila, Patrona de la Villa de Alcalá de Guadaira, venerada en su Iglesia Mayor Parroquial, situada en el Castillo de la expresada Villa..”. La obra no está firmada y hace suponer que su autoría pudiera deberse a algún sacerdote que bien por gesto de humildad renunció al protagonismo; o simplemente recopiló textos antiguos; lo mas sorprendente es que el contenido coincide en su práctica totalidad con los que actualmente se rezan en la novena, pese a conocerse una sola edición posterior a comienzos del presente siglo, lo que confirma la profundidad de la devoción que Alcalá siente por su Señora, pues por mera transmisión oral, se han conservado estos textos mas de doscientos años.

La oración para todos los días es un riquísimo texto barroco cuyo origen puede quizás situarse un siglo o dos antes de la primera edición: “ *Santísima Virgen Madre de Dios y Señora nuestra que como águila generosa remontando el vuelo te elevaste a la cumbre del Libano y lograste con antelación a toda criatura angélica y humana la médula del místico cedro de la divina gracia con la que enriquecida eres admiración de todos, pues conocen que el Todopoderoso hizo en tí cosas grandes y obras maravillosas, por tan apreciable benignidad os pido que si lo que deseo conseguir mediante el obsequio de esta novena sea para gloria de Dios y bien de mi alma, me lo alcanceis de vuestro Hijo Soberano y si no ha de ser así haced me resigne en su agradable y santa voluntad. Amén.*”

Durante siglos, el máximo culto colectivo a la Virgen ha sido su novena de agosto, culminada en la Función Solemne del día de la Asunción. En esto, como en tantas cosas, coincide con el de la Virgen de los Reyes, cuya advocación original fue “de los Angeles”, al haber sido labrada por dos jóvenes enviados del Señor; la tradición, sitúa este hecho excepcional en Alcalá, en la llamada desde entonces Hacienda de los Angeles.

En estos cultos de agosto, se cantan composiciones musicales de origen remoto, vigentes por la transmisión oral de generaciones; es destacable por su antigüedad esta singularísima Salve:

*Dios te Salve, Virgen pura
Reina del cielo y la Tierra,
Madre de misericordia
de Gracia y Pureza, llena.*

*Dios te Salve, a Ti llamamos,
gimiendo y llorando penas.
A Ti, Madre suspiramos
desterrados hijos de Eva.*

*Muéstranos, dulce Señora
Madre y Abogada Nuestra,
a Jesús fruto bendito
de tu vientre, hermosa perla.*

*Oh, clementísima Aurora,
Oh, piadosísima Reina
suplicadle a vuestro Hijo
que nos dé la Gloria Eterna.*

*!.Santa María del Aguila,
Por aqueste pueblo ruega. !*

Otras son tarareadas por los alcalareños y forma parte de su acervo cultural, como aquella cuyo estribillo dice:

*Virgen Santa del Aguila Hermosa,
De Alcalá, dulce encanto y amor.
Oye a un pueblo que fiel solicita
Hoy de ti maternal protección.*

O esta:

*En tu templo del Castillo
aguila-rey coronada
mira tu grey congregada
dándote culto sencillo.*

Mantenidas por la fe y tradición popular, se siguen transmitiendo las antiguas coplas a la Virgen, como hemos dicho, muchas de ellas perdidas en el tiempo, pero de otras se conservan en el archivo de la Hermandad los textos originales de sus autores con cariñosas dedicatorias a la Virgen .

En 1.892, **José María Gutiérrez** de Alba entrega unas coplas con tres letras diferentes y estribillo, de las que copiamos:

*Donde la media luna
el musulmán alzara
hoy se levanta el ara
de tu divino altar,
y hasta el manso Guadaira
te adora reverente
con su humilde corriente
tus planta s al besar.*

Tres años mas tarde, el **maestro Giménez**, dedica unas coplas a la Virgen del Aguila que comienzan:

*Aguila divina,
de Alcalá Patrona
celestial tesoro,
que el alma aprisiona..*

Por esta vía de las coplas cantadas en las novenas estivales, nos queda la obra del maestro **López del Toro**, director del Teatro del Duque, que en 1.929 envió esta plegaria:

*Virgen del Aguila, guía
del alma que espera en tí
oh María, madre mía
Vuelve tus ojos a mí*

Pero quizás por lo que de emblemático contiene, sea especialmente destacable el Himno a la Virgen del Aguila que ofreció el insigne compositor **Manuel del Castillo** y hoy sigue vigente en todos los cultos. La composición es grandiosa, solemne e intimista, con dos estrofas, la primera de las cuales nos dice:

*Como de águila real es tu morada
que otea el horizonte por ver salir el sol
cual de la aurora la luz que nos envías
nacida entre tus manos, hecha toda de amor.
Virgen Santa, por verte a ti venimos
que das cariño y gracia, y das luz y calor..*

POESIA POPULAR

Entre las muchas citas que podíamos hacer, conviene distinguir dos grandes grupos. La literatura hecha por el pueblo, inspirada, graciosa, plena de ingenio e improvisación, y la literatura culta debida a personas de contrastada formación y no por ello exenta de fervores devotos.

El romance popular más antiguo que conocemos lo refiere el Padre **Leandro José de Flores** en sus memorias históricas. El primer día de noviembre de 1.755, festividad de todos los santos, el sur de España y particularmente Andalucía occidental se vio sacudida por un tremendo seísmo, el llamado terremoto de Lisboa provocó graves destrozos en edificios y pérdidas humanas; sin embargo no hubo derrumbamientos ni víctimas en Alcalá, lo que se interpretó evitado gracias a la intercesión de la Excelsa Patrona; la composición, de estilo tosco, así lo recuerda.

*El portentoso milagro
que ha obrado aquesta Señora
día de todos los Santos;
pues los hijos de Alcalá
cuasi muertos y temblando
en esta tribulación
a la Virgen invocamos,
y aunque estaba en el Castillo
pronto pronto se halla abajo,
porque extendiendo su vuelo,
a todos ha cobijado.*

*En lo mas alto del cielo
sus manos ha levantado,
suspendiendo la justicia
para con su pueblo amado,
a éste debo yo amparar,
pues me dejó por Patrona
el católico Fernando.
Hoy les valga mi sagrado
a los hijos de Alcalá,
que afligidos me han llamado.*

Siendo Alcalá uno de los “centros cantores” más singulares de nuestra tierra, con una soleá propia, y una saeta específica, no es de extraño que la poesía popular, haya encontrado inspiración en su historia, en su Castillo y en su Señora. Las menciones serían interminables.

Refiramos en primer lugar a **Joaquín el de la Paula**, que cantaba con sorprendente maestría:

*Si quieres que yo te quiera
te tienes que encomendar
a la que está en el Castillo
del Aguila, de Alcalá.*

Cuando en Alcalá se dice “mi niña es la Virgen del Aguila”, ya se sabe que es buena y pura. Lo vuelve a cantar Joaquín:

*Vente conmigo a mi casa
y yo le diré a mi madre
que eres la Virgen del Aguila.*

En el barrio del Castillo, que por su ubicación a poniente de la iglesia de Santa María, afirman con propiedad los vecinos “es el único a donde mira la Virgen”, siempre ha existido una devoción singular. Había una devota que dejaba en el cepillo cartas a Patrona, excusándose de no tener dinero, pero remitiendo sus versos:

*Virgen del Aguila
flor de las flores,
te pido tantas cosas
no te incomodes.*

También era vecina del barrio del Castillo, Francisca “**la arenilla**”; escribía largos romances..

*Y los vecinos del barrio
te queremos de verdad
eres la gloria de España
Reina, Madre y Castellera
y lo mejor de Alcalá.*

Pero la mayoría de las creaciones, ni siquiera tienen firma, pero esa es la grandeza del cantar popular. Lo dijo Machado a Jorge Guillen:

*Esta es la gloria, Guillen
de los que escriben cantares;
Oírle decir a la gente
que no los ha escrito nadie*

Claro que los ha escrito alguien, pero cuando el pueblo se identifica con ellos, la autoría se pierde y queda como patrimonio popular. El primero, el de la vieja bulería:

*Yo no se lo que tiene Alcalá,
que hasta la Patrona
que está en el Castillo
vienen los chiquillos
y le roban la sal.*

COMPOSICIONES DE NUESTRO TIEMPO

Decíamos que había también una poesía culta debida a literatos con vasta formación, no por ello exenta de fervores; quizás en este apartado debamos destacar en primer lugar al mas carismático de los escritores alcalareños. En 1.867, **José María Gutiérrez de Alba**, publicó “El suelo natal”, acertadísima composición de octavas reales donde evoca la tierra que le vio nacer; y dice a la Virgen:

*Y tú Virgen Sagrada, protectora
De un pueblo que tu nombre sacrosanto
con fe repite y tu grandeza adora;
Acógeme también bajo tu manto,
Aguila celestial, dulce Señora,
Tu que enjugabas mi copioso llanto
Cuando niño ante tí me arrodillaba
Y tu nombre dulcísimo invocaba.*

*Por tus alas brillantes cobijada,
Mi cuna se meció bajo tu amparo
Tu serás en mi pecho venerada,
Tu amor mi norte y mi luciente faro;
Y si una vez, la frente circundada
Por la corona del laurel preclaro
Con noble orgullo a levantar me atrevo
A tí la ofreceré, que a ti la debo.*

*Modula tú Señora, mis cantares:
Templa las cuerdas de mi tosca lira
Hoy, que el amor de mis paternos lares*

*Blandos acentos de mi voz inspira;
Eternice mi pluma los lugares
Que embellece el modesto Guadaíra;
Haz que con fácil y sonora vena
Su historia cante de aventura llena.*

En el semanario El Guadaira, editado a comienzos de este siglo, **José Lamarque de Novoa**, dedicaba un soneto a la Virgen del Aguila cuyos dos tercetos dicen:

*Ningún pueblo a su santa Protectora
Amó jamás con tan ferviente anhelo
Cual éste de Alcalá, que fiel te adora.*

*En pago de su amor, de su desvelo,
Tus devotos por Ti, logren, Señora,
Dicha en la tierra, y al morir, el Cielo.*

En el mismo semanario **Manuel Calvo Araujo** publicó el 17 de agosto de 1.902 una composición evocando el sonido de la campana del Aguila, del que extraemos:

*Tesoro inapreciable de recuerdos
para mí son tus notas argentinas;
recuerdos de niñez que fueron siempre
los dulces compases de mi vida;
aquellos que arraigaron en mi pecho
la savia de la fe, que, entre sonrisas,
mi madre cariñosa me inspirara
ante el trono sagrado de María.*

Ya en nuestro siglo, **Pedro Muñoz Seca**, escribe a requerimiento de su hermana Sor Ana María, entonces destinada en Alcalá como Hija de la Caridad, una loa a la Virgen del Aguila cuyo estribillo dice

*Déjame que te diga,
Virgen divina
que hay mas sal en tu cara
que en las salinas.*

En la Revista Oromana, A mediados de los años veinte, **José Marquez Fernández**, le ofrenda una preciosa composición - catorce versos, catorce sílabas- de los que extraemos:

*Las campanas alegres, tañen su sonatina
resuenan los acordes de la Marcha Real
y entre nubes de incienso la gentil peregrina
brilla con resplandores de aurora boreal.*

Otro poeta popular **Manuel Rubio Sánchez**, le dice en un soneto:

*Susurros de pinares es el viento
mañanitas con ámbar y ambrosías
cielo azul estrellado y armonías
descendiendo del alto firmamento.*

Juan Sierra, en su libro “María Santísima”, editado en 1.943, ofreció esta décima a la Virgen del Aguila:

*De azul y de flores freno
en el archivo del viento;
por Ti es blanco el pensamiento
de todo lo que es moreno.
Clava mi rosa en el seno
de un pueblo marchito donde
mi vano pensar se ahonde
en esa dicha barata
de madre selva y de plata
quien en tu mirada se esconde.*

A comienzo de los años cincuenta, **Felipe Cortines y Murube**, le ofrece a la Virgen un hermoso soneto que finaliza:

*Surge Madre de Dios sobre la cima
el Ave sin igual de ritmo egregio
impulso de un amor que la sublima.
Alas valientes, simulacro regio
Augusta Imagen de Imperial Señora
!Que es de Alcalá la eterna Defensora.*

El Sacerdote **José María Vázquez Soto**, que en 1.951, tal vez no fuera mas que un seminarista, le dedica un romance brillante:

*Y por la Virgen de Agosto
cuando el sol es un volcán
asesino de claveles
de nardos de azahar
se han llenado los caminos
de corazones que van
a ver a la Madre buena,
la Patrona de Alcalá.*

*Siete palomas mirando
con ojos de ingenuidad
a la Virgen cuando baja
de su ermita. Guapa va
morena con dos ojazos
negros, de águila real”*

Francisco Calatrava Jurado, a quien Amantina Cobos llamó “poeta delicado y artista prodigioso de la pluma”, dedica unos versos acrósticos a su Patrona..

*Lúcida imagen de rostro venerado
vida y consuelo de la humilde gente
Irisación perfecta, amor creciente
Realeza eximia en el solar amado..*

Y en los sesenta, el recordado **Manuel Álvarez López**, el mas arrebatado y popular de los poetas contemporáneos alcala-
ños, fundador junto con Florencio Quintero de la tertulia sevillana

“Noches del Baratillo”, obtiene la Flor Natural de los Juegos Florales con un bellissimo Canto a Alcalá, y dice a su pueblo:

*Yo te canto por eso y porque tú
retienes en las entrañas de tus muros,
guardada como místico tesoro,
la Virgen que mas cerca está del cielo.
La nítida paloma blanca que desciende,
en noche de azahares y jazmines,
sembrando entre sus hijos la esperanza
serena de sus ojos maternas,
cubriendo con su amor immaculado
de gloria celestial los corazones.*

Y en la década de los setenta, es **José María Rubio Rubio**, quien dedica a la Virgen del Aguila una bella composición de la que extraemos.

*Deja que la alondra sueñe
que es águila en las alturas,
y que en su blanca aventura
puso un nidal en el cielo
donde quiebran sus anhelos
de amor con tanta ternura.*

En 1.990, **Pedro Rodríguez Pacheco** -Premio Ciudad del Guadaíra- convocado por el Ayuntamiento, de ámbito nacional, publica un Himno a la Virgen del Aguila, que empieza diciendo:

*“Aguila venturosa, prodigio de pureza
que dejas sobre el pueblo, caer blanco maná..*

y mas adelante:

*Aguila de las nieves, que nieva en los Jazmines
que en la tarde de agosto, por tí florecerán
perfumadas obleas de místicos jardines
Preciosa panadera del mas sabroso Pan.*

Es casi imposible espigar estrofas, teniendo que silenciar otras, pero recordemos:

*Oh, la tarde de agosto, que en tu honor se engalana
Aguila del Castillo, campanas de cristal
que sales de tu ermita mirando hacia Oromana
Y al verte el Guadaira, detiene su caudal..”*

Con el mismo premio fue galardonado Enrique Rodríguez que también firma **Enrique Baltanas** y Nicolás Montalvo, quien en 1.993 editó el libro “Rumor de Azuda” del cual recordamos un precioso soneto que dice:

*Celeste y pura virginal Señora
De jara y de romero perfumada
Cuando en tu ermita por el sol dorada
el pueblo de Alcalá te canta y ora.*

*Oh, salvífica madre protectora,
En ese alcor de incienso levantada,
Jazmín que se sonrosa en la alborada,
Pues no desoyes nunca al que te implora,*

*A ti me vuelvo yo en la aspereza
De esta hora amarga, negra y sin consuelo,
Perdido en este yermo de tristeza.*

*A rogar que me salves de este duelo,
De esta agonía sin fin, de esta tibieza,
¡ Oh Virgen que tan cerca estás del cielo;*

En 1.994, **José María Marquez** edita el libro “Retablos y azulejos de Nuestra Madre del Aguila”. Es un estudio sobre el origen y la historia de la azulejería retablística existente en Alcalá dedicada a su Patrona. Expresa en la introducción: “..gozamos de un buen número de retablos dedicados a la Virgen del Aguila como símbolo de tributo y homenaje devocional

que a lo largo de los tiempos le ha querido dar a su patrona el alcalareño, acercándola hasta su casa, exponiéndola al pueblo, en definitiva amándola como una Madre que es; con fervor y cariño patente..”. El autor localiza, describe y comenta unos cincuenta retablos.

Francisco García Rivero publica en 1.997 una extensa obra que bajo el título “Orígenes e historias de Alcalá de Guadaíra” desarrolla sus investigaciones y vivencias sobre los que considera temas fundamentales del nacimiento y progreso de la ciudad. Escribe sobre la Virgen: “ .. es el depósito y cauce de los sentimientos religiosos de gran parte de un pueblo que le confió sus angustias, llantos, esperanzas y alegrías, aliviando los corazones de nuestras generaciones durante muchos siglos...”

EL TESTIMONIO DE LOS ACADEMICOS

Para terminar esta exposición he querido formar un último grupo con los señores Académicos miembros de esta Ilustre casa que han escrito loas en prosa o verso a nuestra Patrona.

Quiero recordar especialmente a **Don Agustín Muñoz Alvarez** primer académico alcalareño, catedrático de Griego en la Universidad de Sevilla, que fue recibido en esta casa como numerario en el último tercio del siglo XVIII.

Francisco Montero Galvache, alcalareño adoptivo, que publicó en 1991 el libro Alcalá en mis ojos, del que extraemos la siguiente décima:

*Blanco de águila en vuelo,
blanco de nido en ermita
blanco de Alcalá bendita
blancura de nardo en cielo
Blanco paloma y pañuelo
o de estrella epifanía
Blanquiceleste alegría
que se hace en la Asunción
!blancura de procesión
del Aguila de María!.*

Otro académico **Juan Rodríguez Mateo** escribe:

“.. La Virgen titular, advocada con el glorioso nombre del Aguila, cuya divina efigie escogió por morada terrenal la cumbreña ermita del Castillo desde donde extiende sus alas amparadoras a la blanca y luminosa ciudad, y al joyel espléndido de sus pródigos campos...”

Daniel Pineda Novo, dedica un tríptico de sonetos a la Virgen del Aguila del que extraemos:

*Hoy madonna del Aguila, oferente
se inclina esta ciudad a tus altares.
Te ruega fervorosa que la ampare
postrándose a tus plantas reverente.*

Fernando de los Ríos y Guzmán, Flor Natural de los Juegos Florales de 1.968 se inspira en la procesión de Agosto:

*Cuesta de Santa María
escalinata del cielo,
peregrino en pie de anhelo
de hinojos te escalaría.*

*Yo siempre me postraría
a tus pies, María Santa
pues quien lo hace se levanta
hacia tu celeste nido
Aguila mística, olvido
de cuanto nos desencanta..*

Joaquín Caro Romero, Flor Natural en los Juegos Florales del paisaje, de Alcalá de Guadaira en 1.966, dedica a la Virgen un recordado soneto que empieza:

*Mas alta que tu nombre, mas hermosa
que un escuadrón de guiños siderales...*

Y termina con este bello epifonema:

“El alma en Cielo, y mi cuerpo en tierra..

Manuel Morales Alvarez, correspondiente en Utrera, se dirige a la Virgen en impecable soneto del que copiamos el primer cuarteto:

*Leve, breve, tan grácil, tan alada
que no queda señal de su andadura
toda belleza y luz, Aguila pura
reinas sobre tu pueblo venerada..*

Vicente Romero Muñoz, mi padre, en su libro “Alcalá de Guadaira” editado en 1.975 dice:

“La Virgen, de pié, sonriente, enmarca su cara con un rostrillo en forma de corazón, como las reinas y abadesas de Sánchez Coello, en tanto que la ráfaga de plata, proporciona una sensación de fulgor y dinamismo y nos recuerda el halo de las apariciones.

La nuestra, produce una dulce impresión de entrega, muy grata al creyente, y aún el simple curioso advierte la serenidad que emana de toda obra bien equilibrada” .

Y es también suya, la publicación mas extensa que se conoce sobre la Patrona alcalaresa. En 1.994 editó el libro “La Virgen del Aguila”, donde escribe: “Aguila, sí, aunque a alguno le extraña. El pueblo judío, no tuvo miedo en llamar a Dios, “León de Judá”, y al Hijo “Cordero”, y al Espiritu Santo “Paloma”. Nada tiene de particular que a la Virgen le llamemos “Aguila”, Aguila generosa, y le pidamos protección bajo sus alas.” .

Y finalmente contempla el Nido del Aguila y le reza este Ave María:

*Palomas quiebran su vuelo
al aire de una oración
porque el verbo se hizo Nardo
y el Jazmín lo perfumó.*

*Aguila que deja el cielo
y anida en el torreón
tus ojos, sol de la noche
tus manos, largo favor.*

*Aceña, Nido y Almena,
delicia del mismo Dios,
un Niño para el prodigio
y el Castillo de mi amor.*

Y aún habría que mencionar los testimonios de otros académicos que nos dejaron el ejemplo de su acendrada devoción a la Virgen del Aguila, a la que visitaban con asiduidad en su Castillo, e invocaron en todo tiempo, alcalareños de pura cepa como el **Conde de Colombí**, **Manuel Beca Mateos**, u otros que eligieron el albero para pasar el estío como **José Gestoso**, **Joaquín Hazañas** y **Juan Infante Galán**.

Finalmente nuestro Arzobispo **Fray Carlos Amigo Vallejo**, Académico de Honor, que proclamó su coronación diciendo:

“.. Hoy venimos como peregrinos a esta casa y Santuario en lo mas alto de la ciudad, porque tienes que ser representación de lo mejor que tenemos y camino siempre abierto hacia el cielo que nos cobija.

Y la parte mejor, las más principal, la mas querida y admirable, es la devoción que Alcalá siente por la Madre de Dios. Dichosa te dirán todas las generaciones y Alcalá de Guadaira ha recogido toda la profecía, una y otra vez significada en el título del Aguila; honra a la Mujer humilde a la Mujer santa a la Madre de Dios...

...Como águila Señor, tu paseas por nuestro campamento y nos tomas en tus alas y nos llevas hacia ti; como águila Señor, extiendes tus alas sobre nosotros y nos cobijas y proteges; así habla la escritura, y este título bendito con el que honramos a la Patrona de Alcalá. Así pues, para honra de Dios y de la Santísima Virgen María, el día tres de Junio del año dos mil, si Dios quiere, coronaremos con rito solemne la Imagen Bendita de Nuestra Señora del Aguila Patrona de Alcalá..”

Con estas palabras quiero terminar mi intervención, reiterando mi agradecimiento a esta Real Academia Sevillana de Buenas Letras por la benevolencia de este inmerecido nombramiento que me enorgullece; y a vosotros amigos que habéis querido acompañarme en esta noche jubilosa de mi vida. Gracias.